

Diez Maneras

DE HACER JUSTICIA



Buscar la justicia es una disciplina espiritual, una forma tangible de expresar nuestra fe mediante la obediencia a los mandamientos de amar a Dios y al prójimo como a nosotros mismos. Los cristianos llevan siglos abogando por un cambio sistémico en los gobiernos locales, nacionales e internacionales. A continuación, ofrecemos algunos consejos para los estadounidenses interesados en seguir a Cristo en la búsqueda de la justicia hoy en día.

1. ESTAR DISPUESTO AL SACRIFICIO

El don del Espíritu es a la vez un privilegio y una responsabilidad. Seguir a Jesús significa entregarse a los propósitos de Dios y no a los nuestros, lo que exige sacrificio. Así fue para Abraham, Noé, Ana, Ester, María y Pablo. ¿Por qué debería ser diferente para nosotros? La entrega y el sacrificio pueden dar miedo y ser difíciles, pero el amor del Dios al que servimos es mucho mayor (Rom. 12:1).

2. BUSCAR RELACIONES CON PERSONAS QUE TIENEN DIFICULTADES

Uno de los mayores regalos que podemos hacernos unos a otros es conocernos. Si intentamos ayudar a los demás sin conocerlos, corremos el riesgo de imponer ideas que pueden hacer más daño que bien. Estando en relación con la gente, es como damos testimonio de que el Dios que nos une es más fuerte que las barreras que nos dividen (Juan 17:22-23).

3. ESCUCHAR

Adéntrese en las historias de los demás. Escuche lo que hay detrás del dolor que experimentan las personas e identifique las injusticias sistémicas que contribuyen a su sufrimiento. Procure escuchar lo que dicen los demás, comprender por qué es importante y reflejar el amor de Cristo (2 Cor. 3:18).

- Church Between Borders es un taller de tres partes que permite a los participantes informarse sobre lo que implica la inmigración a los Estados Unidos, ponerse en la piel de un inmigrante que espera vivir en este país de forma permanente, repasar la historia del sistema de inmigración estadounidense y reflexionar sobre lo que dice la Biblia sobre los inmigrantes. Para más información, póngase en contacto con thrive@crcna.org.
- Hearts Exchanged es un viaje de aprendizaje y acción diseñado para equipar a los cristianos reformados para que vayan más allá de las noticias y se adentren en un trabajo profundo que luche por cómo nuestras iglesias pueden convertirse en lugares de pertenencia y acoger el llamado de Dios a la reconciliación con los vecinos indígenas. Obtenga más información y manifieste su interés en crcna.org/hearts-exchanged.

4. ASOMARSE AL LÍO

Con demasiada frecuencia huimos de la tensión, pero eso no es lo que vemos hacer a Jesús en los evangelios. Jesús abrazaba a la gente en todo su quebranto. No les exigía que lo tuvieran todo resuelto de antemano. Si a veces nos sentimos incómodos, probablemente estemos en el lugar correcto (Dan. 6:16).

5. BUSCAR EL BIENESTAR DE LOS DEMÁS

Los cristianos estamos llamados a rechazar el egocentrismo y la apatía. Si seguimos el ejemplo de Jesús, debemos mostrar una bondad y generosidad radicales. El Evangelio habla de abundancia, no de escasez. El mensaje que estamos llamados a predicar, tanto con nuestras palabras como con nuestros actos, es la suficiencia de la salvación que encontramos en Jesucristo. Esto significa que trataremos de eliminar las barreras que impiden que la gente entienda y acepte ese mensaje abogando por la justicia (Mateo 25:40).

6. NO TENGA MIEDO DE CONVERTIRSE EN UN DEFENSOR

No podemos poner límites a Dios ni a lo que Dios nos llama a hacer. De hecho, como ciudadanos e iglesias, tenemos la responsabilidad de comprometernos con nuestras comunidades, nuestra nación y nuestro mundo. Como cristianos reformados, podemos aprovechar las oportunidades que Dios nos brinda para influir en las leyes de nuestra nación (Rom. 13:6-7). Para saber más sobre cómo ser ciudadanos fieles y comprometidos, consulte el curso en línea Biblical Advocacy 101, con versiones disponibles para EE. UU. y Canadá en justice.crcna.org/action-center. Suscríbase para recibir alertas de acción y oportunidades de defensa del boletín Thrive en crcna.org/thrive.

7. APROVECHAR SU PODER

Utilice las redes sociales. Escriba cartas. Reúname con sus representantes. A medida que aumenta su conciencia y comprensión de los problemas, intente concientizar a los demás mediante una defensa relacional fiel (1 Pe. 3:15).

8. TRABAJAR CON OTROS

Somos mejores cuando trabajamos juntos en comunidad. Esto no solo nos permite construir relaciones más sólidas con los demás, sino que también nos desafía y nos pone a prueba de maneras significativas que nos ayudan a crecer. Trabajar juntos es también una forma más sostenible de hacer el difícil trabajo de abogar por el cambio (Prov. 27:17).

- Obtenga más información sobre diferentes iglesias y grupos en comunidades de cohortes de aprendizaje a medida que exploran juntos aspectos específicos del ministerio, entre ellos el trabajo por la justicia en <https://www.crcna.org/essentials/thriving-practices>.

9. ARREPENTIRSE Y LAMENTARSE, LUEGO HONRAR Y CELEBRAR CÓMO DIOS ESTÁ OBRANDO

Los problemas del mundo pueden resultar abrumadores. A través de la oración, tenemos la oportunidad de entregar nuestra culpa, nuestro dolor y el de los demás en las manos capaces de Dios. Gracias a los dones que Dios nos ha dado, tenemos la oportunidad (quizá incluso la responsabilidad) de dar gloria a Dios a través de las artes. Ya sea a través de la poesía, la pintura, la escultura o el canto, estamos llamados a expresar dónde vemos a Dios obrando (Sal. 27:6).

10. ESTAR DISPUESTO A DAR UN PASO AL LADO

Los que sufren deben ser el centro de nuestra defensa. No se trata de llamar la atención, sino de garantizar que se atienden las necesidades de los demás. Debemos renovarnos constantemente para seguir realizando esta labor (Fil. 2:3-4).

Este recurso ha sido desarrollado por Thrive. Si tiene alguna pregunta o desea apoyo en el ministerio, envíe un correo electrónico a thrive@crcna.org.

810850

